

ENBREVE la novela corta en México

Anadeli Bencomo Cecilia Eudave

Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades Universidad de Guadalajara

Primera edición, 2014

D.R. © Universidad de Guadalajara
Centro Universitario
de Ciencias Sociales y Humanidades
Editorial CUCSH-UDG
Juan Manuel 130
Col. Centro, 44100
Guadalajara, Jalisco, México
Consulte nuestro catálogo en
www.publicaciones.cucsh.udg.mx

ISBN

Se prohíbe la reproducción, el registro o la transmisión parcial o total de esta obra por cualquier sistema de recuperación de información, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, existente o por existir, sin el permiso previo por escrito del titular de los derechos correspondientes.

Impreso y hecho en México *Printed and made in Mexico*

Presentación

ANADELI BENCOMO

Una de las primeras cuestiones a las que invita el tema que congrega los textos de este libro tiene que ver con la relevancia de hablar sobre géneros narrativos en un momento disciplinario en el que los estudios literarios no privilegian las aproximaciones formalistas a los relatos ficcionales. Es justo entonces preguntarse por los objetivos que persigue un volumen sobre la novela corta en México durante los siglos XX y XXI. Lo más adecuado sería comenzar por referirnos al carácter panorámico de este trabajo en relación con dos proyectos que en cierta forma le preceden y lo informan en esta intención de presentar una revisión comprensiva de ciertos modos o momentos claves dentro de la narrativa mexicana. En primer lugar, el volumen se concibe dentro del programa de la Maestría en Estudios de Literatura Mexicana de la Universidad de Guadalajara lo que implica un diálogo cercano con los cursos, las lecturas y las investigaciones que se llevan a cabo en tal postgrado. En segundo lugar, es necesario reconocer que nuestro proyecto está igualmente afiliado a la iniciativa liderada por Gustavo Jiménez Aguirre quien desde el Centro de Investigaciones Literarias de la UNAM ha coordinado una iniciativa editorial en torno al género de la novela corta en México. Este grupo de investigadores y editores ha celebrado en años recientes un par de Coloquios sobre la Novela Corta, ha publicado dos volúmenes colectivos (*Una selva tan infinita*, tomos I y II) y ha puesto en marcha un extraordinario portal que reúne una extensa selección de novelas cortas, así como estudios críticos de los textos y autores compilados (www. lanovelacorta.com). En breve: la novela corta en México pretende entonces sumarse a estas instancias de estudio y rescate de algunos de los títulos más destacados dentro de la historia de la novela moderna en este país. Antes de proseguir debemos mencionar que el trabajo entre las coordinadoras de este volumen fue posible gracias al apoyo de una beca Fulbright-García Robles que promueve precisamente este tipo de colaboración binacional y que permitió que Anadeli Bencomo dictara un seminario sobre la novela corta dentro del programa de maestría en la Universidad de Guadalajara.

Resulta claro que al proponer una revisión de ciertos textos y momentos claves dentro de la historiografía literaria mexicana, estamos de alguna manera refrendado el Canon, ese listado de autoridad que se ha puesto en entredicho tras los embates de la crítica deconstruccionista y posmoderna. Y efectivamente, el lector encontrará en estas páginas estudios sobre obras incontestables de la tradición narrativa como *Aura* de Carlos Fuentes o *Las batallas en el desierto* de José Emilio Pacheco. Sin embargo, la intención al congregar estos trabajos críticos fue la de ensayar un recorrido menos transitado por los últimos cien años de la escritura novelesca en México. El itinerario y sus varias paradas conforman una bitácora que si bien no viola cierta cartografía consagrada, explora rutas alternas que se corresponden con las novelas cortas abordadas en esta ocasión.

Hablar de novela corta implica a su vez confrontarnos con el territorio de los parámetros genéricos que atañen al discurso narrativo. En otras palabras, nos lleva a pensar en los rasgos distintivos de este género. Qué es la novela corta, cómo se cuenta un relato dentro de sus coordenadas, cuál es la reacción lectora que propicia, son algunas de las preguntas a las que el crítico literario debe atender al aproximarse a un texto desde el cuestionamiento genérico. Estas interrogantes han sido atendidas en varias ocasiones por escritores y críticos literarios, y hoy en día gozan de una renovada atención provocada en gran parte por el auge creciente de los talleres de creación literaria y los programas académicos de escritura creativa.

Para responder a la primera de las preguntas: ¿qué es la novela corta?, se ha recurrido casi infaliblemente al paradigma comparativo que coloca a la novela corta en una especie de interregno entre el cuento y la novela. En esta introducción no nos detendremos sobre este punto, pues la poética a cargo de Cecilia Eudave que cierra este volumen se extiende de manera muy sugerente sobre el asunto de la autonomía genérica de la novela breve.

La interrogante acerca de la especificidad de la novela corta conduce igualmente a las reflexiones sobre la naturaleza del relato que se recoge dentro de sus páginas. Escritores como Mario Benedetti, Ricardo Piglia o Luis Arturo Ramos, por ejemplo, han explicado la lógica que rige al relato de la novela corta desde distintas perspectivas. Para Benedetti la ley preponderante en el relato de la novela corta es la de la transformación dado que independientemente de que el énfasis recaiga en la narración de una anécdota, de un estado de ánimo o un retrato, lo que predomina es su representación como proceso, como devenir en curso. Es importante señalar además que este proceso recogido en el relato se representa generalmente como algo que ha comenzado antes de iniciar la narración propiamente dicha. La materia narrada se figura como un historial incompleto cuyas omisiones, según Piglia, constituyen el secreto o el enigma que perfilan al relato de la novela corta. Un relato que al omitir algunos precedentes e ignorar unos detalles a favor de otros, que al narrar a partir de la condensación más que de la tensión y al no organizarse de acuerdo a un orden causal, invita a una lectura en profundidad tal y como defiende Ramos en sus «Notas largas para novelas cortas». Se trata entonces de entender que el relato dentro de la novela corta no debe leerse exclusivamente de manera horizontal, sino verticalmente y entre líneas, a partir de los pliegues y las disonancias del discurso, y por sobre los posibles titubeos del narrador. Es en este sentido que la novela corta se muestra como una obra particularmente propicia para llevar a cabo una lectura atenta del texto, una práctica que nos invita a recorrerlo sin mayores prisas o atajos, que nos conduce incluso a la relectura como manera idónea de aproximación crítica.

También es importante destacar otros acercamientos a la novela corta que privilegian una lectura más formalista del texto, desentrañando sus estructuras dominantes, las regularidades temáticas o los propósitos narrativos, con la finalidad de proponer una posible sistematización del género. Si la postura del lector-escritor parecía ocuparse más de la materia contada, esta tendencia del lector-crítico se centra en distinguir las particularidades discursivas que regularizan al género narrativo. Varios de los artículos reunidos en este volumen sobre la novela corta en México se apegan a este afán por entender los mecanismos narrativos del género, sus inflexiones particulares, y recurren a ciertos estudios paradigmáticos

en este renglón, como el análisis de la crítica norteamericana Judith Leibowitz, o las ideas de Gilles Deleuze y Félix Guattari en «Tres novelas cortas, o "¿qué ha pasado?"» o la tipología propuesta por Mary Doyle Springer.

Debe asimismo considerarse otra posibilidad de lectura que se propicia al reunir a varias novelas cortas dentro del marco de una tradición literaria nacional. En esta oportunidad estamos no sólo hablando de novelas breves, sino de obras que se han gestado en México o por autores mexicanos en el período aproximado de una centuria. Cabe entonces ensayar la pregunta acerca de la especificidad genérica dentro de este contexto a partir de —al menos— una doble mirada crítica. De un lado y como parte de la operación comparativa más directa, se abre espacio a la discusión de una cierta novela dentro del corpus narrativo de un autor, tal y como lo veremos en el artículo dedicado a Cementerios de tordos de Sergio Pitol o a Amuleto de Roberto Bolaño. Por otro, la aproximación a una novela corta en particular invita a su contextualización en relación con estilos narrativos afines o distantes, en modo, tiempo, espacio, lenguaje, etcétera. Pensemos, por ejemplo, en la propuesta narrativa de los Contemporáneos frente a la novela de la Revolución, o la de novelas cortas como Querido Diego, te abraza Quiela o Son vacas, somos puercos frente a la moda de la nueva novela histórica en los ochenta, o la de la novelística de Mario Bellatín en vecindad temporal con la de la generación Crack.

Para cerrar estas observaciones, quisiéramos insistir en que este volumen busca inscribir la reflexión genérica dentro de las coordenadas de la literatura mexicana moderna. El canon de esta narrativa ofrece una nómina de novelistas consagrados (Mariano Azuela, Agustín Yáñez, Juan Rulfo, José Revueltas, Carlos Fuentes, Rosario Castellanos, Elena Garro, José Agustín, Salvador Elizondo, Fernando del Paso, Sergio Pitol, Juan García Ponce), y de cuentistas inevitables (Nellie Campobello, Julio Torri, Juan José Arreola, Juan Rulfo, Inés Arredondo, Amparo Dávila, Juan Villoro). Una lista similar de autores ejemplares dentro del género de la novela corta incluiría a varios de estos nombres, pero los asociaría a ciertos títulos que probablemente no han recibido una suficiente atención crítica. Esperamos que este libro ayude a solventar estas omisiones y que contribuya a proyectar esta modalidad particular de la narrativa breve en México.